

Decálogo-deseo para un arte de la enseñanza (de las artes)

JUAN LUIS MORAZA

“A lo que podemos aspirar es a ser excelentes ancestros” (Laurie Anderson, *The end of the Moon*, 2006)

Cualquier enseñanza debería basarse en un principio evolutivo, según el cual cualquier estudiante es un ser más evolucionado que su profesor (que puede aspirar, en todo caso, a aprender algo de ese presente del estudiante que es ya sólo futuro para él); en un principio de complicidad interna a la comunidad de saber, como condición de posibilidad para cualquier efecto de transmisión; y en un principio de superfluidez, o innecesidad, basado en la aspiración que cualquier profesor debería tener para convertirse en inútil para el estudiante, lo que sucede cuando éste ha interiorizado los recursos que la enseñanza haría presentes.

Por ello sugiero considerar la enseñanza del arte como un arte de la enseñanza, que podría estar siendo:

1. ACTUAL (INMERSA en el presente). Considerar el arte como inmerso en un presente (social, político, tecnológico, científico, económico, cultural, etc.), que es su ámbito ineludible. Una escuela abierta debe ofrecer cierta resistencia a “trascender” el presente.
2. AUTÓNOMA. A pesar de instalarse como inmersa en el presente, y por su criticismo, debe guardar distancia respecto a las exigencias particulares, disciplinares, industriales, institucionales, tecnológicas o categoriales. Por ello debe diferir toda exigencia inmediata de “aplicabilidad” (contra la destreza para la mimesis de lo homologado, de la doxa), en nombre de una relación honesta con el saber.
3. CRÍTICA. Capaz de vencer cualquier “resistencia epistemológica”:
 - 3.1. DIALÉCTICA. Sus contenidos no podrán ser sino dialécticos - enfrentamiento entre formas diferentes de organización categorial -.
 - 3.2. DIALÓGICA. Desestabilizaría la unicidad del *logos*, que quedaría hacia fuera abierto a otro, y hacia dentro, discontinuo, dividido, abierto.
 - 3.3. DECONSTRUCTIVA. De y frente a teorías/prácticas dogmáticas, históricas o adamitas.
 - 3.4. ANTI-ANTIRELATIVISTA. Crítica respecto a las prácticas/teorías exentas (del presente); crítica respecto a cualquier anti-relativismo.
 - 3.5. EPISTEMOLÓGICAMENTE RESPONSABLE. Internamente crítico, capaz de responder a preguntas sobre su congruencia, sus condiciones de posibilidad, sus formas de argumentación y de falsación.
4. DIVERSA. Capaz de aprovechar lo más útil de cada práctica/teoría. Buscaría el modo en el que toda dogmática pueda resultar eficaz en cierto grado, en cierto modo, en cierto contexto.
5. COMPLEJA (TRANSVERSAL). La complejidad es una finalidad. Debería ser compatible con la “claridad”, y capaz de producir interacciones entre los distintos niveles formativos.
6. DIVERTIDA. Como enseñanza “significativa” (sensible a los mundos del

alumnado), debe aprovechar todas las técnicas eficaces de transmisión y comunicación.

7. PRODUCTIVA. Productiva en términos cognitivos. Un lugar de producción y no sólo de transmisión de supuestas verdades sapienciales más o menos actualizadas. Ello supone despreciar cualquier sistema categorial basado en falsas dicotomías como teoría/práctica, forma/contenido, etc.

8. CREATIVA (PERFORMATIVA). No puede limitarse a ser analítica, sino que debe diseñar, generar, propiciar alternativas. Se trata de “realizar”.

9. RENOVABLE (ADAPTATIVA). Estaría dispuesta a transformarse sustancialmente en cada momento que sea oportuno. Dispondría de sensibilidad contextual y flexibilidad estructural.

10. AUTOPIÉTICA. Dispondría de capacidad de autoorganización, de encontrar su propia forma.

10.1. PLÁSTICA. La neurología ha mostrado que un cerebro se transforma orgánica y estructuralmente en el acto mismo de conocer; y que esa transformación, así como el contenido del conocimiento, están determinados por el modo en el que ese conocimiento se adquiere. Un aprendizaje productivo exige adoptar modos plásticos, adecuados a la naturaleza del objeto de estudio...

Juan Luis Moraza es profesor titular del Departamento de Escultura en la Universidad de Vigo; ha sido profesor invitado en la École de Beaux Arts de Marsella, en la Facultad de Bellas Artes de Cuenca, en el Instituto de Estética de Madrid. Fue miembro fundador de CVA (1979-1985). Viene realizando exposiciones individuales y participando en muestras colectivas desde 1980. Ha publicado los libros “MA(non É)DONNA, Imágenes de creación, Procreación y anticoncepción” (1993), “Seis sexos de la diferencia” (Arteleku, S.S. 1990), y numerosos ensayos en libros de colaboración, revistas especializadas, catálogos y periódicos. Coordinó la sección de humor y pasatiempos de la revista “Acción Paralela”. Ha organizado seminarios y comisariado exposiciones como “INTERPASIÓN. Sobre Cognición creativa y producción artística en un nuevo espacio social.” (Arteleku. 1999), “Un placer” (Arteleku, San Sebastián, 1992), o “Indoméstico” (Imatra, 2000).

CC

Este artículo está bajo una licencia Recono-NoComercial-CompartirIgual de Creative Commons, bajo la cual se permite copiar, distribuir y comunicar públicamente los textos y las traducciones sin fines comerciales, y además se permite crear obras derivadas siempre que sean distribuidas bajo esta misma licencia. Licencia completa:

<http://creativecommons.org/licences/by-nc-sa/2.1/es/legalcode.es>